



Mensaje diario para el martes, 7 de mayo de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

En el océano de Mi Misericordia, las heridas más profundas son curadas a través del Espíritu en todas las consciencias que despiertan a la devoción por Mi Sagrado Corazón.

En el manantial de Mis Gracias, las almas encuentran siempre la alegría para poder renovarse y así liberarse del pasado.

Todos los que veneran Mi Corazón Misericordioso e invocan el poder de Mi Sangre y de Mi Agua, son renovados desde lo más sublime de sus seres y estos prodigios derramados por Mi Consciencia Sacerdotal tocan hasta vuestra vida material.

En la hora preciosa de las tres de la tarde los corazones de todos los seres del mundo, espiritualmente, son contemplados en Misericordia por Mi Visión paternal y por el efecto de la Divina Coronilla de la Misericordia; de esta forma Mi Corazón de Amor derrama Su Piedad sobre aquellos que se están condenando día a día a los submundos del infierno.

En este tiempo de grandes cambios para el interior de muchas almas, Mi Océano inagotable traspasa los umbrales más profundos de los infiernos; para que así algún día, bajo el amparo poderoso de los Ejércitos Celestiales, Mi Corazón libere y logre la victoria del Reino de Dios sobre la oscuridad y todo el mal sea disuelto del corazón de los soberbios y de los vanidosos.

El Amor Infinito, una vez alcanzado por Mi Corazón en la Cruz, despertó la Gloria sobre la muerte hacia donde la humanidad se encaminaba, la muerte del espíritu de todos los hombres. Fue así que Dios envió desde el Cielo a una parte de Su Gran Consciencia, nació el Hijo Primogénito, que por amor liberó del pecado al mundo y ahora en humildad sirve eternamente a Dios, por amor a Sus Hermanos de la Tierra.

Y un día, de la misma forma que Él se elevó, aparecerá entre las nubes y un gran Sol Misericordioso brillará en la esencia de todos los corazones, los que podrán reconocer el camino de retorno a la Casa del Padre Celestial y la Divina Misericordia se terminará de derramar sobre el mundo, para que él alcance la redención.

Bajo la Luz del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis palabras en el corazón!

Cristo Jesús.